



**07 de Junio de 2.003**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---



*Nuestra Madre comienza su mensaje:*

Hijos míos, pequeños míos, gracias os doy por todo este sacrificio que hacéis por vosotros y por el mundo entero, gracias por venir a mi llamada.

Mirad, hoy os traigo un Mensaje de Amor para todos vosotros y para el mundo entero; mirad ésta es la salvación vuestra, el Rosario, todos, hijos míos, tenéis que llevar el Rosario con vosotros para pedir por vuestros hermanos, vuestros hijos y familia, aquellos que están olvidándose del Amor de Dios. Hijos míos, es una oración sencilla, pero una oración que salva, por eso Yo aquí estoy, para comunicaros otra vez, que todos aquellos: que los cinco primeros sábados de mes, me hagan compañía, un “ratico” nada más, recen mi Rosario, confiesen y pidan por mi hijo predilecto el Papa, les aseguro a todos ustedes, hijos míos, que los llevaré al Cielo.

Cada vez que pasáis las cuentas del Rosario, son flores que Yo pongo en el Altar de mi Creador, vuestro Creador.

En el mundo, hijos míos, no quieren la paz, no quieren el amor, buscan refugiarse en las tinieblas y sus cuerpos, ya sus cuerpos no son inmaculados, viven una vida desordenada. Por eso vosotros tenéis que rezar y pedir por todos ellos, no tengáis miedo de rezar el Rosario, la oración de mi Corazón, a vuestros hijos, esposos o esposas, amigos y familiares. No tengáis miedo, ni ocultéis la oración de mi Corazón, el Rosario.

Mirad, hoy mis Pastores se quejan que las Iglesias se vacían cada día más y, ¿sabéis por qué hijos míos?, porque están dando la espalda a su Dios, por los caprichos y las maldades del mundo. Hoy el mundo no busca la pobreza, no busca el amor de sus hermanos, viven placidamente con sus cuerpos, buscan el oro, es el dios que lleva a las negruras del Infierno.

Yo era pobre, hijos míos, mi esposo José trabajaba en una huerta que tenía también, y después con las maderas, él me traía el sustento, el dinero como vosotros llamáis en la tierra y Yo se lo daba a aquellos que lo necesitaban y Yo me cuidaba con lo que me llevaba de la huerta ,y qué felices éramos. Tenía una casita pequeñita, pero muy limpia, hijos míos, porque nuestros Corazones estaban puestos día y noche en los ojos de mi Dios; no me faltaba de nada, hijos míos, y era feliz, muy feliz, y hoy el mundo corre y corre, amasando y guardando, para que luego se lo lleve el Demonio.

Hijos míos, vosotros buscad la humildad, buscad el tesoro de la pureza, hijos míos, educad a vuestros hijos en el Amor de Dios, predicad el Evangelio de mi Hijo. Mi hija Teresa de los Andes, mi primera Santa de allá, cuando miraba el rostro de mi Hijo decía: “este loco de Amor me ha vuelto loca”, y vosotros también tenéis que mirar a mi Hijo Crucificado, para que os llene y os selle con el Aroma de su Amor, vuestros corazones.

He venido aquí, a mi Tierra, España toda es de María, éste Lugar lo escogí hace siglos y los hombres no lo entienden, todavía aquí he puesto y pongo mis Pies para dar gracias a mis hijos, para que vivan en amor y por el amor. Abrazaos hijos míos, aunque os llamen locos, aunque os digan que es mentira, a mi Hijo tampoco le reconocieron allá en su Tierra y a tantos Santos, pero vosotros hijos míos, seguid caminando, porque aquí derramo Gracias para vuestros corazones, no os fijéis en aquellos que sean negativos.

A quien habla de Dios, quien habla de Dios, hijos míos, es santidad y vosotros, hijos míos, sois mis “ovejitas” que Yo voy recogiendo por todos los caminos del mundo y haciendo un rebaño grande, para que luego os lleve al Trono de Dios, mi Creador, vuestro Creador.

Faro de Luz, llamo aquí a este Lugar, porque hay Luz hijos míos, porque he puesto y pongo mis Pies y estoy con vosotros, hijos míos. No hagáis caso de esas almas que quieren quitaros y turbaros la paz, porque muchos van de corderos y luego son lobos, para llevaros a las negruras, donde ellos están. Hijos míos, venid a éste Lugar Santo, que Yo os daré las Gracias y mi Hijo os curará el cuerpo y el alma.

No os olvidéis de amar a la Iglesia, al Papa, el gran mártir hijos míos, a vuestros sacerdotes, amadlos, muchos de ellos están solos y también necesitan de vosotros. ¿Os acodáis del padre Jesús Ángel?, él está pidiendo por todos vosotros, por todos estos contornos. A mi hijo,

le di un Mensaje en Madrid y le comuniqué que le iba a llevar al Cielo pronto, se sorprendieron mis pequeños, cuando se enteraron que había ido ya al Cielo.

Esa es la Obra mía, hijos míos, eso es lo que Yo quiero de vosotros, que os humilléis, que vayáis al Sagrario y pidáis perdón por vuestros pecados y los del mundo. Yo vendré, hijos míos, aquí siempre que un alma, hijo o hija mía, aquí rece; Yo le pondré mis manos en su corazón y lo que me pidan con amor, mi Hijo y Yo, se lo daremos.

Miradme a los Ojos, hijos míos, quedaos, hijos y miradlos, penetro en vuestros corazones y os doy bendiciones para todos vosotros, para toda esta comarca y para el mundo entero. Sed felices hijos míos, que es lo que quiere mi Corazón, Yo os daré felicidad si vosotros venís en contrición a pedirme a mi Corazón.

Os amo hijos míos, como Yo os amo quiero que os améis vosotros, pedid por vuestros hijos, esposos y esposas y amigos. Hoy el mundo se está resquebrajando por tantos pecados que comete el hombre al Corazón Divino de mi Hijo y a mi Corazón. Hijos míos, os doy mi bendición como os la da el Padre Eterno mi Dios Creador, vuestro Creador, mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo mi Esposo Santificador, vuestra Madre Miriam, Corazón de María.

Aquí estoy, hijos míos, aquí estaré siempre, venid hijos míos a este Lugar Santo, comunicadlo a vuestros seres queridos, decidlo, decidlo, hijos míos, que aquí está vuestra Madre, la Madre de todos los hombres, derramando bendiciones y salvación para el cuerpo y el alma.

Adiós hijos míos, adiós hijos míos.

Besa el suelo, hijo mío, por tus pecados... Otra vez, hijo mío.

*Nuestra Madre en Faro de Luz*